



Una oración para aliviar la ansiedad

Oh, Dios, en estos días de Cuaresma, la incertidumbre, ansiedad y el temor amenazan con sobrepasar nuestras vidas. En el espíritu de la propia súplica de Catalina McAuley, te pedimos:
«Quita de mi corazón toda dolorosa ansiedad».

Que nuestra disciplina cuaresmal incluya ahora «ayunar» de pensamientos demasiado ansiosos y de temores paralizantes. Que nuestra fe crezca para que podamos encomendar a tu cuidado con mayor confianza a nuestros seres queridos y a nosotras mismas. Continúa calmando nuestras mentes y fortaleciendo nuestros corazones para que podamos responder con amor en lugar de reaccionar con miedo; que podamos profundizar en nuestra conexión compasiva hacia los que más sufren y los más vulnerables.

Que tu santa presencia nos proteja a todas y nos transforme para que podamos ser instrumentos de tu paz y sanación para quienes nos han sido confiados a nuestro cuidado inmediato.

Amén

— Hermana Deborah Troillett —

24 de marzo de 2020